

Análisis de representaciones sobre el “Genocidio Armenio” en la Comunidad Armenia de Buenos Aires.

Gabriel Tchabrossian.

Cita:

Gabriel Tchabrossian (2019). *Análisis de representaciones sobre el “Genocidio Armenio” en la Comunidad Armenia de Buenos Aires. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/422>

Título: Análisis de representaciones sobre el “Genocidio Armenio” en la Comunidad Armenia de Buenos Aires.

Nombre y Apellido: Gabriel Tchabrossian

Eje 4: Poder, conflicto y cambio social

Mesa 78: Las formas de representación del conflicto social

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, carrera de sociología

gabrieltchabrossian@gmail.com

Resumen: El trabajo se propone analizar las diferentes representaciones sobre el llamado “Genocidio Armenio” reflejadas en distintos trabajos de pensadores, escritores, intelectuales integrantes de la Comunidad Armenia de Buenos Aires.

Las diferentes disputas de sentido al interior de la comunidad armenia requiere analizar cuáles son estas representaciones, de qué manera intentan explicar el Genocidio Armenio y qué sentidos generan, construyendo identidad desde la particularidad que representa la conformación de dicho colectivo en un país como la Argentina.

El orden del análisis estará centrado en dos corrientes de representaciones. La primera estará vinculada a la construcción de la propia identidad armenia en oposición a la identidad turca, haciendo foco en causas que se adjudican exclusivamente al Estado Turco, abonando a construcciones identitarias conformadas en torno a los valores de la modernidad europea. En la segunda corriente encontraremos representaciones que intentan explicar el proceso desde una perspectiva que trasciende las fronteras del Estado Turco, que será desde el marco del desarrollo del sistema capitalista en su fase imperialista. Esto significa enmarcar al Genocidio Armenio en un proceso más amplio que generó las condiciones donde teorías nacionalistas, religiosas o racistas pudieran desarrollarse para ser factores importantes a la hora de la concreción del Genocidio.

Palabras clave:

Genocidio Armenio, representaciones, identidad, modernidad.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone abordar y analizar las diferentes representaciones sobre el llamado “Genocidio Armenio” reflejadas en distintos trabajos de pensadores, escritores, intelectuales integrantes de la Comunidad Armenia de Buenos Aires.

La elección del tema está relacionada a mi participación activa -como parte de la comunidad armenia local- en la disputa de sentido que generan estas representaciones hacia el interior de dicha comunidad. Asumiendo que las prácticas sociales genocidas se las entiende como una tecnología de poder que da cuenta de un proceso, que no empieza con el aniquilamiento físico ni tampoco termina con él, sino que ese proceso continúa en la disputa sobre las diferentes representaciones que puede generar dicho proceso, Daniel Feierstein dirá que *“la idea de práctica social remite a construcción y, por lo tanto, también puede intentar ser deconstruida, lo que agrega al trabajo académico un valor específico como aporte para la acción política y para las prácticas de resistencia y confrontación”*.¹ Las diferentes disputas de sentido al interior de la comunidad armenia se reflejan en acciones políticas de resistencia y confrontación y en ese sentido me resulta indispensable analizar cuáles son estas representaciones, de qué manera intentan explicar el Genocidio Armenio y qué sentidos generan, construyendo identidad desde la particularidad que representa la conformación de dicho colectivo en un país como la Argentina. Una comunidad que se conforma en su gran mayoría por los sobrevivientes del Genocidio Armenio que han fundado en Buenos Aires sus colegios, sus iglesias, sus clubes, sus centros culturales y que han aportado –y hoy sus descendientes y todos aquellos que deciden participar de dichos espacios- a la conformación de una identidad nacional argentina en la que la inmigración de diferentes colectivos nacionales es uno de sus componentes centrales.

Lo que se conoce como Genocidio Armenio es el aniquilamiento de la población armenia del Imperio Otomano entre los años 1915 y 1923, por parte de los llamados “Jóvenes Turcos”, los representantes del Partido Comité Unión y Progreso. En ninguno de los trabajos analizados se pone en duda de qué manera denominar el proceso. Se encuentra “Genocidio Armenio”, “Genocidio de los Armenios”, “Genocidio contra los

¹ FEIERSTEIN, Daniel; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2011. Pág. 36

Armenios”. Para reflexionar sobre estos términos, es importante recordar que si una práctica social genocida es una tecnología de poder que está destinada a la transformación de las relaciones sociales de una sociedad en su conjunto, definir un grupo de víctimas hacia el interior de una misma sociedad excluye a todos los demás grupos que en este caso conformaban el entonces Imperio Otomano como pueden ser griegos, kurdos, asirios y por qué no también, turcos. De esta manera, para no dejar por fuera de la denominación de dicho proceso a los diferentes grupos que sufrieron las políticas del gobierno de Partido Comité Unión y Progreso o Ittihad, se pone a consideración que una posible denominación para dicho proceso esté centrada en su perpetrador y no en una de sus víctimas. Dicha denominación podría ser “Genocidio Ittihadista”. No comparto la posible denominación de “Genocidio Turco” ya que se menciona una identidad nacional que no necesariamente debe estar vinculada a una práctica genocida desde el lugar de perpetrador ya que no es la identidad nacional la condición que genera el proceso de una práctica social genocida, sino las prácticas, intereses y objetivos de quien ocupe de diferentes formas los espacios de poder desde donde se puede llevar adelante dicho proceso. Además si pensamos a la sociedad Otomana en su conjunto como víctima del proceso genocida, los turcos deberían ser incluidos en el grupo víctima. En analogía con las prácticas genocidas de la Segunda Guerra Mundial, entiendo como posible la denominación de “Genocidio Nazi” y no “Genocidio Alemán”. Este debate al interior de la comunidad armenia de Buenos Aires es inexistente y el término “Genocidio Armenio” y sus variantes es hegemónico. Aunque considero necesario poder profundizar en la línea de denominar al proceso con el nombre de su perpetrador, en esta oportunidad y en base a los trabajos analizados y la terminología que estos presentan, elijo referirme al proceso de la manera en la que actualmente se identifica en la comunidad que me propongo analizar: “Genocidio Armenio”.

El orden del análisis estará centrado en dos corrientes de representaciones. La primera estará vinculada a la construcción de la propia identidad armenia en oposición a la identidad turca, haciendo foco en causas que se adjudican exclusivamente al Estado Turco, abonando a construcciones identitarias vinculadas a los valores de la modernidad europea. En la segunda corriente encontraremos representaciones que intentan explicar el proceso desde una perspectiva que trasciende las fronteras del Estado Turco, que será desde el marco del desarrollo del sistema capitalista en su fase imperialista. Esto

significa enmarcar al Genocidio Armenio en un proceso más amplio que generó las condiciones donde teorías nacionalistas, religiosas o racistas pudieran desarrollarse para ser factores importantes a la hora de la concreción del Genocidio.

Continuando con el análisis, se trabajará sobre las diferentes lógicas comparativas del Genocidio Armenio con otros procesos, se analizarán diferentes acontecimientos que ocurrieron en la comunidad armenia de Buenos Aires que se vinculan a las distintas representaciones y se finalizará reflexionando sobre el vínculo de la mencionada comunidad con el pueblo turco.

SOBRE LO PROPIO Y LO AJENO

*“La matanza de extranjeros ocupa un lugar importante en la historia de Turquía: entre 1820 y 1890, los turcos masacraron 93.000 personas entre armenios, griegos y búlgaros.”*² De esta manera comienza el libro del Dr. Pascual Ohanian “Turquía, Estado Genocida. 1915-1923”. Me interesa comenzar con esta cita ya que entiendo que estructura un nivel de análisis que atravesará a las diferentes representaciones que encontremos en el trabajo. Un análisis que se verá atravesado desde dónde se piensan los armenios de la comunidad en Buenos Aires y de qué manera construyen su propia identidad. Esta construcción delimita sobre qué es lo que se considera propio, de un *nosotros* y qué se considera lo *ajeno*, el *otro*. Como dice la cita, considerar a los armenios como extranjeros dentro del Imperio Otomano estructura un tipo de representación que promueve la premisa con la cual el Estado Turco dio inicio al proceso genocida que es la construcción de un *otro*, un otro que representa algo negativo. En la periodización sobre las prácticas sociales genocidas que formula Daniel Feierstein, ubica como primer momento la construcción de una *otredad negativa*.³ Reconocerse como extranjero dentro del Imperio Otomano implica autopercebirse como algo ajeno a la identidad otomana de la cual los armenios formaban parte y eso implica legitimar el primer momento de la periodización sobre las prácticas genocidas, sobre la construcción de un otro que debe ser apartado, separado, expulsado de la sociedad. Pero es ahí donde podemos preguntarnos que, si las prácticas sociales genocidas tienen como objetivo reconfigurar las relaciones sociales dentro de una sociedad, ¿cuál es el grupo víctima en el proceso genocida que estamos analizando? Ohanian continuará diciendo unos párrafos más adelante que *“el dolor de la muerte fue el punto coyuntural de la historia de estos dos pueblos: el armenio y el turco. Porque para los armenios el dolor propio fue y es el medio de asegurar su perduración y para Turquía el medio de su perduración fue, y es, el dolor ajeno.”*⁴ Considerar al Genocidio Armenio como un dolor ajeno al pueblo turco es, en principio, considerar a los armenios como algo separado, ajeno al pueblo turco, y que el pueblo turco no es víctima de la reconfiguración nacional construida en base a un sistema imperial multinacional donde

² OHANIAN, Pascual C. *Turquía, Estado Genocida. 1915-1923*. Ediciones Akian. Buenos Aires. 1986. Tomo I. Introducción. Pág. I

³ FEIERSTEIN, Daniel; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2011

⁴ OHANIAN, Pascual, C. *Op. Cit.* Pág. VI

el *nosotros* representaba un espacio bastante más amplio que las diferentes identidades nacionales hacia el interior del Imperio Otomano. Al respecto, Daniel Feierstein dirá que *“si se acepta el dinamismo y la movilidad de los procesos identitarios, en especial los colectivos, al destruir determinadas relaciones sociales e identidades (sean estas nacionales, étnicas, políticas, religiosas, sexuales, las que fuere) se afecta la identidad de un colectivo, se amputa un elemento identitario que era o podría haber sido parte de lo propio, potencial constituyente de un nosotros.”*⁵ De esta manera, la delimitación entre lo *propio* y lo *ajeno*, entre el *otro* y el *nosotros* queda delimitado con la misma lógica que utilizó el Estado Turco para llevar adelante el genocidio. Separar, desmembrar, dividir entre diferentes identidades nacionales destruyendo una identidad común que conformaban la conjunción de todas ellas. Considero importante empezar con esta reflexión ya que esta delimitación entre lo propio y lo ajeno, se reproducirá de la misma manera binaria con los diferentes atributos que las distintas representaciones vayan asignándole a lo propio y a lo ajeno. Armenios y turcos, cristianos y musulmanes, civilizados y barbaros.

El nacionalismo turco sin duda es un factor central en la conformación de la practica social genocida del Estado Turco: *“las fuentes ideológicas del nacionalismo turco, motor de las practicas genocidas contra la minoría armenia, abrevaron en la idea núcleo de la preeminencia de los turcos musulmanes quienes, rechazando la cosmovisión ‘integrativa’ del otomanismo imperial sostenían y promovían monolíticamente el turquismo, como fundamento político de unidad cultural y lingüística. Con la profundización del nacionalismo turco impulsado por el Partido de los Jóvenes Turcos o Ittihad, se puso en marcha la instrumentación de la desconfianza y la construcción de la ‘ajenidad’ (exclusión) de los armenios como sujetos no integrables a la nación turca.”*⁶ Como bien describe la Dra. Nélica Boulgourdjian en esta cita, el nacionalismo turco rechaza la cosmovisión integrativa del otomanismo imperial. Pero si desde las representaciones que venimos analizando se confirma la ajenidad de los armenios dentro del Imperio Otomano como consecuencia del nacionalismo turco, es ahí cuando nace el nacionalismo armenio. La manera en la que

⁵ FEIERSTEIN, Daniel; *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2012. Pag. 154

⁶ Boulgourdjian, Nélica Elena. *La “empatía con el vencedor”. El “Estado historiador”*. Recordando a Walter Benjamin, Justicia, Historia y Verdad. Centro cultural de la Memoria Haroldo Conti. Buenos Aires. Recuperado de http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-20/boulgourdjian_mesa_20.pdf

diferentes representaciones intentan contrarrestar la otredad negativa hacia los armenios, es confirmarse en el lugar del *otro*, separado de *lo turco*, que pasará a ser para los armenios ese *otro negativo*. De esta manera se vinculará a *lo turco* con atributos supuestamente negativos, y a *lo armenio* con atributos supuestamente positivos. Por ejemplo en el mismo libro mencionado del Dr. Ohanian se verá clara esa diferencia: “*En el centro geográfico de esa compleja lucha entre las tres Potencias –en Oriente-, cuyos intereses particulares, por otra parte no coincidían contra Alemania, estaba el territorio de Armenia. Una cuña indoeuropea, cristiana, culta y civilizada, clavada entre Azerbaiján y Turquía, dos flancos de raza mongólica, tártara, musulmanes, analfabetos y retrógrados.*”⁷ La cuestión de la irracionalidad vinculada al odio que los turcos cargaban contra los armenios también encontrará asidero en este tipo de representaciones a la hora de describir el Genocidio Armenio. El profesor Khatchik Derghougassian, citando una publicación de Richard Hovannisian, dirá que “*el Genocidio, como lo han comprobado los historiadores, no ha sido consecuencia de la radicalización del nacionalismo turco en la Primera Guerra Mundial, sino un proceso de odio con antecedentes que demuestran claramente su premeditación.*”⁸ En otro artículo publicado por el Centro de Estudios e Investigaciones Urartú se pueden leer los siguientes párrafos: “*Cuando Alejandro magno invadió y destruyó el imperio persa, armenia quedó dominada por los macedonios. Esto tuvo para armenia una doble y gran importancia; por una parte condujo luego de no pocas vicisitudes a la independencia de Armenia; y por otra, puso a los armenios en contacto con la civilización griega. De esta manera se generó una síntesis entre las civilizaciones de Oriente y Europa, que con el aditamento cultural propio constituyó el genio de los armenios, ‘los europeos de Asia’*”⁹. Más adelante en otro párrafo: “*en el s. XV se produjeron grandes acontecimientos que tuvieron para Armenia consecuencias opuestas: la toma de Constantinopla por los turcos en el año 1453, con lo que Armenia pareció quedar definitivamente separada de Europa y librada para siempre a los bárbaros*

⁷ OHANIAN, Pascual, C. *Op. Cit.* Pág. XI

⁸ Derghougassian, Khatchik. *Contra el “Gran Silencio”. La lucha internacional por el reconocimiento del Genocidio*, en *El derrumbamiento del negacionismo. Leandro Despuy, el Informe Whitaker y el aporte argentino al reconocimiento internacional del Genocidio de los armenios.* Planeta. Buenos Aires. 2009. Pág. 44

⁹ Abadjian Juan Augusto (Coord. Gral.) *Aproximación Informativa y Estudios Analíticos sobre el Genocidio Armenio*. Centro de Estudios e Investigaciones Urartu. Buenos Aires. 2004. Pág 22

amarillos.”¹⁰ Lo Europeo, lo cristiano, lo culto y civilizado de los armenios frente a lo bárbaro, musulmán, retrogrado y analfabeto de los turcos.

Esto genera volver a pensar la identidad armenia reconfirmando la lógica de la ajenidad a la identidad turca, para apoyarse en una identidad foránea como es la de la modernidad europea. Pero lo más interesante de esto es pensar cómo es posible que la estructura “atrasada” imperial no cometió estrictamente el delito de genocidio contra los armenios, sino que fue ante la llegada de las ideas del progreso europeo con la conformación de los Estado Nacionales a la región, quienes llevaron a cabo el aniquilamiento de los armenios. Con el derrocamiento del Sultán por parte del Partido Comité Unión y Progreso que representaban las ideas del progreso europeo, es cuando comienza el aniquilamiento sistemático de los armenios. El Lic. Gabriel Sivinian, en su trabajo sobre “Las causas estructurales del Genocidio de Armenios” marcará “...*la aparente paradoja consistente en que el Genocidio se desarrollara cuando la organización estatal turco-otomana iniciaba reformas conducentes, desde una perspectiva occidental, a su progreso.*”¹¹ Sin embargo, la manera en la que en algunos trabajos se resuelve esta contradicción es asumir que finalmente los Jóvenes Turcos no representaban fielmente las ideas de la modernidad europea, sino que no eran más que la continuidad del derrocado Sultán: “*Sin embargo, en poco tiempo los armenios se convencieron de que la política de los Jóvenes Turcos con respecto a las minorías nacionales en nada difería de la ejercida anteriormente por el Sultán Abdul Hamid.*”¹² Para saldar esa contradicción, aparecerán algunos artículos que enmarcarán al Genocidio Armenio en un proceso más amplio, que trasciende las fronteras del Imperio Otomano, del nacionalismo turco y las identidades religiosas. Estos trabajos se referirán al desarrollo del sistema Capitalista de carácter imperialista como eje para analizar el Genocidio Armenio. De esta manera se intentará demostrar cómo se instrumentaron las herramientas nacionalistas, religiosas –entre otras- para favorecer a los intereses de las potencias europeas en la región. El artículo escrito por el Lic. Carlos Polatian¹³ en

¹⁰ *Ibidem*. Pág. 32

¹¹ Sivinian, Gabriel; *Las causas estructurales del Genocidio armenio*, en N. BOULGOURDJIAN, J.C TOUFEKSIAN, C. ALEMIAN (eds.), “Análisis de prácticas genocidas. Actas del IV Encuentro sobre Genocidio”. Fundación Siranoush y Boghos Arzoumanian. Buenos Aires. 2005.

¹² Artzruní, Ashot. *Historia del Pueblo Armenio*. Buenos Aires. 1978. Pág 456

¹³ Polatian, Carlos A.; *Los Intereses económicos europeos en el Cercano Oriente y la Cuestión Armenia*, en *Aspectos jurídicos y económicos de genocidio armenio*. Consejo Profesional Argentino-Armenio. Buenos Aires, 1984

principio resalta “(...)la importancia de estudiar la singular etapa del desarrollo capitalista mundial que constituye el basamento estructural sobre el cual se desarrollaron las contradicciones político-jurídicas y, específicamente, la crisis que conduce a la primera guerra mundial”¹⁴. Esto indica poder empezar a pensar la temática a partir de factores económicos, políticos, geopolíticos, históricos en contraposición a factores de índole nacionalista, religiosos o racistas de manera que el Genocidio Armenio es una parte de un problema más grande: “(...)los complejos mecanismos de conexión que el desarrollo económico capitalista, en su fase imperialista, trajo en el campo industrial y financiero, se debe puntualizar que, tales lazos e influencias y tales competencias inusuales entre productores, introdujeron elementos de alto potencial conflictivo en el llamado ‘reparto del mundo’ ya desde fines del siglo XIX. Las potencias europeas y desarrolladas desde, aproximadamente, 1865 en adelante y el naciente poder de los EE. UU. de Norteamérica, se vieron compelidos, por ese carácter básico del sistema socioeconómico imperantes, a entrar en abierta competencia entre sí. Y esa rivalidad económica intergubernamental se transformó, en última instancia, en beligerante por causa de la adquisición de áreas más extensas de influencia en el resto del mundo. Es en este conflictivo marco internacional, en el cual las potencias emergentes como Alemania y Rusia deseaba en el momento histórico que analizamos, una Formación Económico-Social concreta, el Capitalismo de carácter imperialista, invadió económicamente primero y amoldó políticamente luego, a su conveniencia primordial, a una Formación Económico-Social más atrasada de tipo predominantemente Feudal, como el Imperio Otomano.(...) Por lo tanto, es la raíz misma del sistema de relaciones socioeconómicas imperantes en esa época, el que produjo en los pueblos y territorios involucrados las consecuencias debidas, teniendo en cuenta su mayor o menor riqueza básica y el tipo de inserción geo-estratégico, de cada territorio en la particular conformación política de la región en su conjunto.” En continuidad a este razonamiento pero mas cerca en el tiempo, Sivinián escribirá el artículo “El Genocidio de Armenios en el marco de una nueva genealogía”¹⁵ y propondrá incluir al genocidio sufrido por los armenios “(...)en un linaje que dé cuenta de la criminalidad desarrollada por la civilización europea y occidental, evitando el artilugio de responsabilizar exclusivamente al Estado Turco y así ocultar la hegemonía

¹⁴ *Ibid.*, pág. 91

¹⁵ Sivinián, Gabriel; *El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía*. Revista Rebelión. Buenos Aires. 2014. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/183763.pdf>

que las potencias imperialistas ejercían sobre autoridades y clases dominantes turcas.” Este tipo de representaciones nos permiten poder empezar a pensar en que si existen causas estructurales que no comienzan ni terminan con el caso armenio, entonces el Genocidio Armenio puede comprenderse comparativamente con otros procesos similares. *“Esta genealogía posibilita apreciar los vínculos históricos entre la Catástrofe armenia y el análogo padecimiento de otros pueblos del mundo ante la avanzada colonialista occidental.”*¹⁶ Las representaciones sobre los diferentes paralelismos también constituyen un universo de sentidos que representan posiciones que se encuentran en mayor o menor medida de acuerdo con las representaciones planteadas. Podemos encontrar tres tipos de representaciones a la hora de paralelizar el Genocidio Armenio. En primer lugar estarán las representaciones que consideren la incomparabilidad del Genocidio Armenio. Desde la lógica en la cual la responsabilidad del Genocidio Armenio es exclusivamente del Estado Turco y además por representar los atributos supuestamente negativos mencionados que están ligados a su condición nacional turca, el Genocidio Armenio no tiene posibilidad de compararse ya que las causas que generaron dicho acontecimiento son exclusivamente de índole nacional turca. Su nacionalismo, su islamismo, su panturquismo, su barbarie y salvajismo son lo que generaron el genocidio contra una identidad que también se posiciona como víctima sólo por el simple hecho de pertenecer a una identidad nacional determinada: *“haber escrito sobre el Genocidio Armenio desde una específica mirada, ha significado un especial aporte de profunda conexión empática sobre un pasado al mismo tiempo tan temido: el trauma de ser aniquilado por la única condición de ser armenio se va actualizando en cada momento de la investigación.”*¹⁷ De esta manera, si el caso armenio está vinculado a la condición de turcos por un lado y armenios por el otro, mientras esa condición no se recree, el genocidio armenio perpetúa la imposibilidad de ser comparado. Al respecto Ohanian señala: *“de las matanzas cometidas en la primera guerra mundial en distintos puntos de la Tierra, ninguna puede ser comparada con esta tragedia. Tanto por la cantidad de víctimas en proporción a la población mundial de armenios, como por haberseles usurpado el territorio nacional propio, como por los medios utilizados, el genocidio de los armenios es, en la historia de las masacres, el*

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Kuyumciyan, Rita C. *El primer genocidio del siglo XX. Regreso de la memoria armenia*. Planeta. Buenos Aires. 2009. Pág. 19

más monstruoso.”¹⁸ Este párrafo nos refleja de manera clara un tipo de representación con respecto a la imposibilidad de comparar el genocidio armenio que considero necesario desarrollar. En el capítulo IV de “El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina”¹⁹, Daniel Feierstein desarrollará los modos de narrar el genocidio nazi y sus consecuencias. Uno de estos modos es el de la incomparabilidad del genocidio nazi con ningún otro proceso. Lo que se llama la *uniqueness* comprende una serie de argumentos destinados a justificar la “singularidad exclusiva” del genocidio contra el pueblo judío. Un primer argumento es el del número de muertos, pero un segundo argumento es pensar ese número pero en *tasas porcentuales* con respecto al número total de la población del grupo víctima. Un tercer argumento es el que se vincula a la tecnología empleada en el genocidio. Pero no se refiere a la tecnología en tanto tecnología de poder, sino a la técnica utilizada para matar. Hay un cuarto argumento que corresponde a la exclusividad sobre la intención de matar al grupo víctima. En la cita de Ohanian se ven claramente por lo menos los primeros tres argumentos de este tipo de representaciones que proponen la exclusividad a la hora de dar cuenta de un proceso genocida. Uno de los tantos problemas que encuentran este tipo de representaciones en la comunidad armenia es que es una representación tomada directamente de la llamada *uniqueness* y el problema es que la exclusividad de la experiencia puede ser otorgada a una sola experiencia genocida, sino perdería su estatus de exclusividad. Y ese lugar de exclusividad propuesto por la *uniqueness* ya “está ocupado” por sus propios creadores para el genocidio contra el pueblo judío. En ese sentido se produce una relación de dependencia en la cual diferentes representaciones de la comunidad armenia se plantean en espejo con las hegemónicas de la *uniqueness* pero que nunca pueden concretarse como tales ya que ese espacio de exclusividad ya está ocupado. Para resolver este problema, se presenta una segunda posibilidad para comparar el Genocidio Armenio. Lo que Sivinian llama “**paralelismo central judeo-armenio.**” Esto es que “(...) *se relacionan ambos Crímenes en mutua, jerárquica y cerrada dependencia, en el marco de una colonizada*

¹⁸ Ohanian, Pascual C. *Turquía, Estado Genocida. 1915-1923*. Ediciones Akian. Buenos Aires. 1986. Pág. LV

¹⁹ Feierstein, Daniel; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2011. Cap. IV

perspectiva cognitiva.”²⁰ Podemos identificar este tipo de representaciones en las siguientes citas: “*El Genocidio Armenio negado por el Estado Turco, ha permitido la perpetración de nuevos genocidios, siendo el mas conocido el Holocausto Judío llevado a cabo por la Alemania nazi.*”²¹

“*El primer gran genocidio del siglo XX fue perpetrado contra el pueblo armenio entre los años 1915 y 1923, ejecutado por el gobierno del Imperio Turco Otomano. El programado plan de masacre tuvo el fin de exterminar a la población armenia, de este modo perdieron la vida mas de un millón y medio de personas. El Genocidio Armenio fue el primer exterminio de un pueblo a escala masiva en el siglo XX, precediendo al que soportó el pueblo judío por la obra de la Alemania nazi.*”²²

“*El Genocidio de los armenios ha sido concebido como la “solución final” de la Cuestión Armenia por el gobierno de los Jóvenes Turcos del Imperio Otomano, quienes aprovecharon las condiciones fatalmente favorables de la Primera Guerra Mundial sentando así un antecedente de un crimen impune que casi un cuarto de siglo después de 1915 servirá de modelo para Hitler (“quién se acuerda hoy de los armenios?”)*”²³

Este tipo de representaciones plantean que Hitler se basó en lo acontecido con los armenios para llevar adelante el aniquilamiento del pueblo judío. Esto implica relacionar las prácticas sociales genocidas del nazismo directamente con las del Estado Turco que está fuera de Europa, que sus perpetradores no son Europeos sino que pertenecían a una estructura imperial retrograda, bárbara e incivilizada, aplicando la misma matriz de exclusividad en la responsabilidad del Estado Turco, desconociendo causas estructurales provenientes de los intereses de las potencias europeas en la región, exculpando a la modernidad europea de dicha responsabilidad. No sólo para el caso armenio la responsabilidad no corresponde a la modernidad europea, sino que además

²⁰ Sivinian, Gabriel; *El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía*. Revista Rebelión. Buenos Aires. 2014. Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/183763.pdf>

²¹ Kuyumciyan, Rita C. *El primer genocidio del siglo XX. Regreso de la memoria armenia*. Planeta. Buenos Aires. 2009. Pág. 24

²² *Ibidem*. Pág. 23

²³ Derghougassian, Khatchik (comp); Teruzzi, Florencia; Bosoer, Fabian; Tokatlian, Juan Gabriel. *El derrumbre del negacionismo. Leandro Despuy, el Informe Whitaker y el aporte argentino al reconocimiento internacional del Genocidio de los armenios*. Planeta. Buenos Aires. 2009. Pág. 17

cuando esas prácticas se produjeron dentro mismo de Europa y llevadas adelante por los propios europeos contra los europeos, la responsabilidad está por fuera de las ideas modernas europeas, sino que están en los antecedentes orientales, barbaros y salvajes de los turcos. Sivinian lo explicará de la siguiente manera: *“Constituye un lugar común en el campo de las investigaciones sobre genocidios presentar el exterminio de armenios como precedente y aún como precursor del llamado Holocausto ejecutado bajo el régimen nazi. Se trata de una mirada etnocentrista europea que adquiere además, atributos del discurso orientalista. Por ende, constituye una construcción ideológica que protege y promueve la llamada civilización occidental.”* Y se preguntará luego: *“¿Acaso las ideas racistas que el nazismo desplegó en Europa se inspiraron en cosmovisiones y prácticas de pueblos orientales? Por el contrario, resultan genuinas concepciones surgidas de intelectuales y gobernantes europeos.”*²⁴ Resulta importante citar aquí un párrafo del artículo de Guillermo Levy y Tomas Borovinsky titulado *“Apuntes sobre novedad y articulación. El nazismo y el genocidio nazi”*²⁵ que dice: *“En este punto, hablar de la barbarie nazi, ¿qué significa? si los productos abominables que genera el nazismo son fruto de una articulación de elementos absolutamente vigentes y legítimos en todo el mundo moderno, ¿cómo pensar en la barbarie nazi sin pensar en todo caso la barbarie moderna? ¿Qué es lo “bárbaro”? ¿El racismo, la esterilización de los ‘indeseables’, el colonialismo, la racionalidad burocrática, las matanzas con gases, la destrucción de poblaciones civiles, la eliminación de la democracia liberal, el deseo de aniquilar al comunismo? Nada de esto es una novedad del nazismo. Recluir y demonizar al nazismo solo sirve como estrategia para indultar a toda la modernidad liberal, ecuación posible solo construyendo ‘jerarquías’ de muertos.”*²⁶ De esta manera se continúa con el debate sobre los orígenes y causas de ambas prácticas genocidas, poniendo el foco en el colonialismo europeo o en la exclusiva responsabilidad del Estado Turco como un proceso ajeno de las ideas occidentales.

²⁴ Sivinian, Gabriel; *El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía*. Revista Rebelión. Buenos Aires. 2014. Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/183763.pdf>

²⁵ Levy, Guillermo; Borovinsky, Tomas; *Apuntes sobre Novedad y Articulacion. El nazismo y el Genocidio Nazi*, en Daniel Feiestein (Ed.); *Genocidio. La administración de la muerte en la modernidad*. EDUNTREF. Buenos Aires. 2005

²⁶ *Ibidem.*, Pág. 156

El tercer eje de paralelismos está vinculado a entender que si las causas del Genocidio Armenio están ligadas al desarrollo del sistema capitalista y que el Genocidio Armenio es consecuencia de cómo el entramado de relaciones sociales en dicho sistema desencadena este tipo de prácticas, el abanico de paralelismos se abrirá hacia todos aquellos casos en los que se reproduzcan dichas relaciones sociales, sin entrar en el análisis si estos casos responden al Estado Turco, al régimen nazi, o a características de índole religiosa, étnica o nacional. Esto sería para Sivinian esa nueva genealogía donde inscribir el Genocidio Armenio: *“Tal genealogía comienza con los procesos de conquista y colonización europea del mundo, a partir del siglo XV. Se perpetúa en el sometimiento a las naciones dependientes a mediados del siglo XIX, en el marco de su incorporación al mercado mundial capitalista y el montaje funcional de Estados nacionales, que oprimieron y aniquilaron a sus poblaciones originarias y subalternas. Se extiende con la continuidad del saqueo y exterminio colonial en África, Asia y Oceanía a comienzos de la etapa imperialista del capitalismo. Se prolonga en la barbarie desatada en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, sobre los europeos judíos y las minorías estigmatizadas en el propio (sub)continente. Prosigue con las estrategias de dominación imperial y las políticas de represión de los movimientos de liberación nacional y social, que incluyeron prácticas sociales genocidas, como sucedió en nuestro país, el resto de Latinoamérica y el llamado Tercer Mundo, en la segunda mitad del siglo XX. Finalmente, alcance nuestros días con las agresiones a los pueblos invadidos con hipócritas excusas (en Afganistán, Irak, Libia, Costa de Marfil, entre otros) y las crisis humanitarias desencadenadas por las pretensiones hegemónicas de las potencias occidentales. Esta genealogía posibilita apreciar los vínculos históricos entre la Catástrofe armenia y el análogo padecimiento de otros pueblos del mundo ante la avanzada colonialista occidental.”*²⁷ Un temprano trabajo en esta perspectiva es el artículo del Escribano Gregorio Hairabedian titulado “Paralelismo Genocida”.²⁸ En este artículo, Hairabedian menciona que los oficiales del ejército turco *“(…) habían sido formados y aleccionados, entre otros educadores, por el general alemán Von Der Goltz,*

²⁷ Sivinian, Gabriel; *El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía*. Revista Rebelión. Buenos Aires. 2014. Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/183763.pdf>

²⁸ Hairabedian, Gregorio; *Paralelismo Genocida*. Revista Tribuna. Buenos Aires 1995. En Hairabedian, Gregorio; *Recordar opinando sobre el genocidio de armenios. Razones, fundamentos y motivaciones de la causa judicial contra el Estado Turco*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. 2014

*conspicuo representante de los intereses belicistas de su país –en pugna inter-imperialista por entonces con Inglaterra y Francia- portador ideológico del nazismo incipiente y entusiasta sostenedor y ejecutor de la teoría de la “solución final” de los problemas nacionales y sociales mediante la eliminación física de los enemigos reales y potenciales del orden constituido.”*²⁹ Para vincular esto a nuestro país, Hairabedian citará al escritor argentino Osvaldo Bayer y su libro “Rebelión y Esperanza” que menciona que el mismo general Von Der Goltz sería especialmente invitado a nuestro país con motivo de los festejos del Centenario de la Revolución de Mayo en 1910 y quien lo acompañara como edecán sería el mismo José Félix Uriburu, quien en 1930 encabezará el primer Golpe de Estado en Argentina. El artículo indicará que el general alemán será el jefe de su ejército en el frente turco y que comandará las masacres del 19 de mayo de 1918. También las tropas a su mando enfrentaron al ejército francés en el cual se alistó el padre de Hairabedian. Pero la línea de paralelismos continuará cuando el hermano del autor del artículo sea secuestrado y luego puesto en la Cárcel Penitenciaria de Córdoba en calidad de “delincuente subversivo” durante la última dictadura cívico militar en nuestro país. Además en el artículo se remarcará que decenas de jóvenes descendientes de armenios fueron encarcelados, torturados, asesinados y desaparecidos por las “(...) dictaduras militares de cuño y formación nazi-fascista.” Este será el primer artículo que vinculará el genocidio contra los armenios con experiencias similares en la Argentina. En plena década de impunidad y en donde comparar a los “mártires armenios” con los “terroristas subversivos” no se aceptaba bajo ningún punto de vista, la comunidad armenia en Buenos Aires –salvo contados casos- no acompañó las palabras de Hairabedian. En esta misma perspectiva, la comunidad se pronunció negativamente ante la propuesta de la Unión Cultural Armenia (una de las instituciones comunitarias) en el año 1999 de instalar una placa en las puertas de la Catedral Armenia San Gregorio el Iluminador con los nombres de los desaparecidos de la comunidad armenia durante la última dictadura. El rechazo a la propuesta hizo que igualmente esa placa sea inaugurada en la entonces sede de dicha institución, descubierta por la Presidente de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonaffini. Estos dos acontecimientos -la publicación del artículo “paralelismo genocida” y la inauguración de la placa- serán el puntapié inicial con el cual durante el correr de los años se irá transformando, -aunque igualmente de manera muy resistida- el

²⁹ Ibidem., pág. 90

discurso comunitario, incluyendo a lo acontecido en nuestro país como un genocidio que podía compararse con el de los armenios. A su vez las políticas de Estado a partir del año 2003 abrieron la puerta a un proceso en el cual este paralelismo siguió profundizándose, viéndose reflejado, entre otros acontecimientos, cuando en el año 2007 finalmente se logró descubrir una placa en las puertas de la Catedral Armenia con los nombres de los desaparecidos de la comunidad armenia. Continuando con la lógica comparativa, en noviembre del año 2012 será presentado por la Unión Cultural Armenia en el Primer Foro Social Mundial por Palestina Libre en Porto Alegre el artículo “Palestinos y armenios: historias comunes, injusticias vigentes, encuentros necesarios”.³⁰ Este artículo sostendrá la siguiente afirmación: *“Palestinos y armenios comparten extensas etapas de sus historias, con independencia de la interrelación que hayan mantenido los integrantes de sus colectivos nacionales en el transcurso del tiempo. En tanto pueblos originarios de una región geográfica de enorme relevancia estratégica, padecieron comunes y sucesivos ataques, invasiones y dominios imperiales que condicionaron sus desarrollos nacionales y continúan haciéndolo en el presente.”* De esta manera se enunciará que la tragedia de ambos pueblos también presenta una raíz en común: *“Nos referimos al hecho de que nunca, a pesar de las interminables y atroces embestidas sufridas en miles de años, **la existencia misma de estos colectivos étnico-nacionales estuvo en tan serio riesgo como desde fines del siglo XIX hasta el presente.** La avanzada colonialista europea, principalmente británica, francesa y alemana, precursora del imperialismo estadounidense, constituyó discursos y prácticas sociales homogeneizadoras, racistas y aniquiladoras, funcionales a la voracidad capitalista que las sustenta. Instrumentando a las clases dominantes turcas, en el caso armenio y europeo-judías en lo atinente a los palestinos, penetraron en la región generando las condiciones de ejecución de políticas de exterminio de ambos pueblos con catastróficas consecuencias.”* Este paralelismo pone en cuestión las visiones hegemónicas dentro de la comunidad armenia y hasta el presente no ha sido desarrollado en la misma, salvo por la institución nombrada.

Una de las acciones que provocó este tipo de paralelismos fue la de utilizar los denominados “Juicios por la Verdad y la Dignidad” que en nuestro país se utilizaron en

³⁰ Sivinian Gabriel; *Palestinos y Armenios: historias comunes, injusticias vigentes, encuentros necesarios*. Unión Cultural Armenia. 2012

plena época de impunidad para con los genocidas de la dictadura cívico militar, pero en este caso, para el Genocidio Armenio. El Escribano Gregorio Hairabedian, apoyándose en la imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad y en la jurisdicción universal para su abordamiento y sanción, inició una demanda en la justicia argentina el 31 de diciembre de 1999 con el fin de que se investigue qué pasó con sus familiares que vivían en la Anatolia Occidental entre los años 1915 y 1923. La causa recayó en el juzgado del Juez Norberto Oyarbide y se dictó sentencia en abril de 2011 marcando que el Estado Turco cometió el delito de genocidio en perjuicio del pueblo armenio entre los años 1915 y 1923. A esta causa se sumaron como querellantes todas las instituciones de la colectividad armenia de Buenos Aires.

Otro acontecimiento que atravesó a la comunidad armenia de Buenos Aires y de Argentina en general que considero que debe ser mencionado y que refleja de manera muy clara una de las representaciones analizadas anteriormente es la de la sanción de la ley 26.199 en el año 2006 y su promulgación en el año 2007. Dicha ley enuncia que se declara al día 24 de abril de todos los años como "Día de acción por la tolerancia y el respeto entre los pueblos", en conmemoración del genocidio de que fue víctima el pueblo armenio. Particular palabra se elegirá para conformar esta ley: tolerancia. El diccionario de la real academia española define "tolerancia" como "el respeto por los pensamientos y las acciones de terceros cuando resultan opuestos o distintos a los propios." Esto quiere decir que uno tolera aquello que le es ajeno, que no es propio, que son acciones de terceros y que además es negativo. En la periodización que hace Daniel Feierstein sobre los momentos que comprende una práctica social genocida, el pasaje entre el primer momento que es la construcción de una otredad negativa y el segundo, el hostigamiento, es cuando se quiebra la tolerancia.³¹ Utilizar esa palabra nos vuelve a la clave de la separación, la ajenización. En definitiva se está legitimando el primer momento. Se legitima que existe "el otro", el *otro* el cual es negativo y se debe tolerar. Si no hubiera *otro negativo*, no habría a quién ni por qué tolerar, ya que sería un *nosotros*. La utilización con intención positiva de esta palabra nos marca cómo la lógica de la delimitación, de la separación, de la ajenización, como parte de una cosmovisión occidental y moderna está profundamente arraigada en nosotros a la hora de pensarnos y

³¹ Feierstein, Daniel; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2011. Cap VI

representar nuestro pasado. En otras palabras “*Si el genocidio fuera constituyente de las sociedades modernas –o, cuanto menos, si fuera una ‘potencialidad moderna’-, pues entonces nuestra propia identidad, el propio modo de conformar nuestro yo y nuestro nosotros, debe ser puesto en cuestión.*”³². Entonces al pensar nuestro yo y nuestro nosotros en base a un valor como la tolerancia que asume la existencia de un otro negativo, se nos hace indispensable poner en cuestión este tipo de representaciones y pensar de qué manera debemos anular la lógica inicial del proceso genocida. El caso armenio nos aporta mucho en base a cómo ese vínculo entre *lo turco* y *lo armenio* tiene todavía mucho camino para andar. Algo de ese camino comenzó a transitarse a partir del año 2007. En enero de ese año será asesinado en Estambul el periodista turco de origen armenio Hrant Dink. Ese acontecimiento abrió la puerta a un debate que hasta ese momento no estaba dado. El debate es cómo y para qué la comunidad armenia debe vincularse o no, con los armenios que viven en Turquía y más aun, con la sociedad turca en su conjunto. Era necesario saber quién era Hrant Dink y por qué había corrido esa suerte. A partir de ese momento una serie de acontecimientos marcaron la agenda comunitaria que empezaron a vincular activistas armenios y turcos de Turquía con la comunidad armenia de Buenos Aires. En el año 2010, invitado por la Fundación Luisa Hairabedian, Taner Akcam presentó su libro “Un acto Vergonzoso. El Genocidio Armenio y la cuestión de la responsabilidad turca”³³ en Buenos Aires. En el año 2014, el orador principal del acto conmemorativo del Genocidio Armenio organizado en conjunto por todas las instituciones comunitarias será Ragip Zarakolu, un activista por los Derechos Humanos en Turquía y ese mismo año en la tradicional movilización hacia la residencia de la Embajada Turca en Buenos Aires hablará el sociólogo e investigador kurdo Mehmet Alí Dogan. Invitado por la Unión Cultural Armenia en el año 2016, participó de diferentes actos conmemorativos Sayat Tekir, joven turco de origen armenio quien junto a otros compañeros en su misma condición decidieron, posteriormente al asesinato de Hrant Dink, conformar una organización llamada “Nor Zartonk” (del armenio puede traducirse como “Nuevo Despertar”). Este proceso se puede observar en la inclusión en diferentes trabajos sobre cómo afecta la cuestión del Genocidio Armenio a la sociedad turca. Carolina Karaguezian en su artículo “Memoria,

³² *Ibidem*. Pág. 149

³³ Akcam, Taner; *Un Acto Vergonzoso. El Genocidio Armenio y la cuestión de la responsabilidad turca*. Colihue. Buenos Aires. 2010

Verdad, Justicia y Reparación. A 100 años del Genocidio contra los armenios”³⁴ escribirá: *“la particularidad que encontramos en el caso armenio es que esa política de negación es impartida por parte del Estado perpetrador. Sobre esa negación fue construida la República de Turquía y la identidad del pueblo turco. Es por eso que la política de negación no solo tiene consecuencias en la descendencia armenia al obstaculizar sus reclamos de justicia y su derecho a la memoria, sino que tiene impacto en la propia sociedad turca que está impedida de conocer la verdad de su historia y proyectar su futuro”*. Aunque se vincule la identidad del pueblo turco al Genocidio Armenio, no se la vincula con los efectos de su ejecución sobre dicho pueblo, sino con los efectos de su negación. De alguna manera se continúa con la lógica de la ajenización en la cual el Genocidio Armenio no le pasó también a los turcos, sino solamente a los armenios. Por eso, al pensar las consecuencias del Genocidio Armenio, Karaguezian nombrará sólo las concernientes al pueblo armenio: *“la ejecución de este genocidio y su sucesiva negación supusieron un daño permanente contra el pueblo armenio. La invaluable pérdida de vidas humanas estuvo acompañada de la reducción del territorio originario de los armenios; la destrucción sistemática del patrimonio cultural milenario que se encuentra en los territorios usurpados por Turquía; la dispersión de la nación armenia; la política de limpieza étnica que continúa actualmente en la región por parte de Turquía y su socio estratégico en la región, Azerbaiyán”*. La pregunta entonces es: ¿Y las consecuencias para el pueblo turco? Si pensamos de qué manera debemos resolver la lógica genocida sobre la confirmación de la ajenidad en un otro que se representa negativo, debemos buscar cómo volver a construir un nosotros en el cual no necesitemos tolerar a nadie. Pensar la transformación de una sociedad que representaba sus relaciones sociales en base a una estructura de tipo imperial a una de tipo estatal-nacional, requiere considerar la profunda transformación de las relaciones sociales que implicó este proceso. Esa transformación fue llevada adelante a través del terror y el intento de aniquilamiento de todo un pueblo y es el propio pueblo turco el que observó y convivió con eso y es ese mismo pueblo turco el que quedará viviendo en ese Estado-Nación que en principio no contará con todo lo que el pueblo armenio podía aportarle, pero además quedarán reconfiguradas sus relaciones sociales en función de

³⁴ Karaguezian, Carolina. *Memoria, Verdad, Justicia y Reparación. A 100 años del genocidio contra los armenios*. Sociales en Debate 08. Secretaría de proyección institucional Facultad de Ciencias Sociales UBA. Buenos Aires. 2015

desprenderse de una identidad múltiple como la otomana, para darle paso a una modernidad a la que durante el siglo XX será ese mismo pueblo turco el que le opondrá resistencia. Orhan Pamuk, reconocido escritor turco y Premio Nobel de Literatura dirá en su libro “Estambul. Ciudad y Recuerdos”: *“Incluso en mi niñez, cuando íbamos todos juntos a pasear en coche, era capaz de sentir uno de los placeres fundamentales del Bósforo allá donde se veían los restos del rico periodo en que la civilización y la cultura otomanas ya habían caído bajo la influencia occidental pero aún no habían perdido sus propias particularidades ni su fuerza. Podía percibir las huellas de una civilización magnífica pero agotada y que ya había quedado atrás en la extraordinaria puerta de hierro despintada de un enorme palacete, o en la solidez de los anchos y altos muros cubiertos de musgo de otro, o por las contraventanas que aún no habían ardido de un tercero, por los oscuros jardines de otros, cubiertos de arboles de Judas, pinos del Bósforo y plátanos centenarios que se extendían hasta lo más alto de las colinas de atrás, y todo aquello me daba la impresión de que, antiguamente, una gente parecida a nosotros había llevado una vida allí completamente distinta, pero que aquellos tiempos habían terminado y que también nosotros éramos distintos: mas pobres, más frágiles, mas oprimidos y mas paletos.”*³⁵

³⁵ Pamuk, Orhan. *Estambul. Ciudad y Recuerdos*. Literatura Random House. Barcelona. 2017. Pág. 143

CONCLUSIÓN

Las representaciones en torno al llamado Genocidio Armenio hacia el interior de la comunidad armenia de Buenos Aires analizadas, nos presentan dos líneas de análisis que manifiestan desde dónde se piensa y construye referencia e identidad dicha comunidad. Por un lado estarán aquellas representaciones que hagan foco en cuestiones que se vinculen exclusivamente con las del Estado Turco, como son su identidad nacional y su voluntad homogeneizante, su condición religiosa, su estructura imperial supuestamente retrograda y en contraposición a los valores modernos occidentales. Estas estarán marcadas por la lógica de la ajenización y delimitación con respecto a una identidad otomana, para volcar su referencia identitaria hacia valores provenientes de la Modernidad Europea. Por el otro, estarán aquellas representaciones que incluirán el caso armenio en una matriz de análisis que trascienda las fronteras de lo estrictamente vinculado al Estado Turco, como es el desarrollo del Sistema Capitalista Mundial de carácter imperialista. Estas construirán identidad en base a valores necesarios para una contienda global contra las causas estructurales que promueven prácticas sociales genocidas. Desde el prólogo de la publicación del libro “Aspectos jurídicos y económicos del Genocidio Armenio” del Consejo Profesional Argentino-Armenio se puede leer: *“Nos sumamos consciente y solidariamente, a partir de nuestro propio marco de referencia, a la lucha que pueblos y hombres de diferentes latitudes despliegan tenaz e indoblegablemente en defensa de la vida y de la paz”*. Desde este escenario se desarrollaron las diferentes posibilidades que estas representaciones generaron para vincular el caso armenio a otros casos similares. Ahí se volvieron a manifestar las representaciones que exculpan a la modernidad europea no solo para el caso armenio sino para con los casos con los que se lo vincula, mientras que en otros casos seguirá siendo el imperialismo europeo un factor fundamental en estas prácticas.

Quedan para posibles trabajos posteriores dos cuestiones no desarrolladas en este. Las llamadas “reparaciones” constituyen un debate en el que las diferentes identidades construidas a partir de las diversas representaciones también se verán reflejadas en esa disputa. Si el foco de las causas y responsabilidades están puestas en exclusividad en el Estado Turco, entonces se pensará en una disputa contra el Estado Turco, su impunidad y su negacionismo. Por otro lado, si el Genocidio Armenio se inscribe en un proceso más amplio en el cual la modernidad occidental se configura como uno de los actores principales del caso, entonces la disputa por la reparación tendrá el volumen que

requiera la voluntad de desarticular aquellas causas estructurales que posibilitaron el Genocidio Armenio.

El otro tema que es importante desarrollar pero que no está aún en el centro de la escena comunitaria es lo que intentábamos mencionar hacia el final del análisis sobre cuáles fueron las consecuencias de las prácticas sociales genocidas del Imperio Otomano en retirada y la nueva República de Turquía para la propia sociedad turca y que intentábamos empezar a contestarla mediante unas palabras de Öhrán Pamuk. Es necesario contestar si esa gente *parecida a nosotros* incluía a los armenios, qué tipo de relaciones sociales imperaban en esos tiempos que los hacía llevar *una vida completamente distinta* y qué es lo que les han arrebatado para ser mas *pobres, frágiles, oprimidos y paletos*. Habrá que ir a buscar ahí alguna respuesta sobre quiénes son *los otros*, cómo queremos conformar el *nosotros* y encontrar así la manera de romper la lógica genocida que nos sigue dividiendo entre turcos y armenios, para encontrar nuevas lógicas que permitan diferenciarnos entre quienes oprimen de diferentes maneras a los pueblos y entre quienes se reconocen como parte de una lucha empeñada en construir la paz, la solidaridad y la amistad entre los pueblos.

BIBLIOGRAFÍA

- Abadjian Juan Augusto (Coord. Gral.) *Aproximación Informativa y Estudios Analíticos sobre el Genocidio Armenio*". Centro de Estudios e Investigaciones Urartu. Buenos Aires. 2004
- Artzruní, Ashot. *Historia del Pueblo Armenio*. Buenos Aires. 1978
- Boulgourdjian, Nélide Elena. *La "empatía con el vencedor". El "Estado historiador"*. Recordando a Walter Benjamin, Justicia, Historia y Verdad. Centro cultural de la Memoria Haroldo Conti. Buenos Aires. Recuperado de http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-20/boulgourdjian_mesa_20.pdf
- Derghougassian, Khatchik (comp); Teruzzi, Florencia; Bosoer, Fabian; Tokatlian, Juan Gabriel. *El derrumbamiento del negacionismo. Leandro Despuy, el Informe Whitaker y el aporte argentino al reconocimiento internacional del Genocidio de los armenios*. Planeta. Buenos Aires. 2009
- Derghougassian, Khatchik. *Contra el "Gran Silencio". La lucha internacional por el reconocimiento del Genocidio*, en *El derrumbamiento del negacionismo. Leandro Despuy, el Informe Whitaker y el aporte argentino al reconocimiento internacional del Genocidio de los armenios*. Planeta. Buenos Aires. 2009
- Feierstein, Daniel; *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2011
- Feierstein, Daniel; *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2012
- Hairabedian, Gregorio; *Paralelismo Genocida*. Revista Tribuna. Buenos Aires 1995. En Hairabedian, Gregorio; *Recordar opinando sobre el genocidio de armenios. Razones, fundamentos y motivaciones de la causa judicial contra el Estado Turco*. Ediciones Ciccus. Buenos Aires. 2014
- Karagueuzian, Carolina. *Memoria, Verdad, Justicia y Reparación. A 100 años del genocidio contra los armenios*. Sociales en Debate 08. Secretaría de proyección institucional Facultad de Ciencias Sociales UBA. Buenos Aires. 2015
- Kuyumciyan, Rita C. *El primer genocidio del siglo XX. Regreso de la memoria armenia*. Planeta. Buenos Aires. 2009

Levy, Guillermo; Borovinsky, Tomas; *Apuntes sobre Novedad y Articulacion. El nazismo y el Genocidio Nazi*, en Daniel Feistein (Ed.); *Genocidio. La administración de la muerte en la modernidad*. EDUNTREF. Buenos Aires. 2005

-Ohanian, Pascual C. *Turquía, Estado Genocida. 1915-1923*. Ediciones Akian. Buenos Aires. 1986

-Pamuk, Orhan. *Estambul. Ciudad y Recuerdos*. Literatura Random House. Barcelona. 2017

-Polatian, Carlos A.; *Los Intereses económicos europeos en el Cercano Oriente y la Cuestión Armenia*, en *Aspectos jurídicos y económicos de genocidio armenio*. Consejo Profesional Argentino-Armenio. Buenos Aires. 1984

- Sivinian, Gabriel; *Las causas estructurales del Genocidio armenio*, en N. BOULGOURDJIAN, J.C TOUFEKSIAN, C. ALEMIAN (eds.), “Análisis de prácticas genocidas. Actas del IV Encuentro sobre Genocidio”. Buenos Aires. Fundación Siranoush y Boghos Arzoumanian. Buenos Aires. 2005.

-Sivinian Gabriel; *Palestinos y Armenios: historias comunes, injusticias vigentes, encuentros necesarios*. Unión Cultural Armenia. Buenos Aires. 2012

-Sivinian, Gabriel; *El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía*. Revista Rebelión. Buenos Aires. 2014. Recuperado de <http://www.rebellion.org/docs/183763.pdf>